

Lectoras de *patria grande*: escritoras sudamericanas en la prensa porteña finisecular

Resumen

Entre 1870 y 1890 varios periódicos porteños dedicados a la mujer comenzaron a publicar de manera asidua textos de escritoras peruanas, influidos en gran parte por la llegada de Juana Manuela Gorriti a Buenos Aires. Estas revistas se convirtieron en una plataforma que promocionaba diálogos transnacionales entre sus colaboradoras, legitimando en este proceso la figura de la escritora americana. Este trabajo pretende trazar este circuito de publicación, cuyas derivaciones se extenderían hasta finales del siglo XIX, cuando literatas como Clorinda Matto de Turner y Carolina Freyre de Jaimes, se instalan en la Argentina y desarrollen proyectos periodísticos locales.

Palabras clave

Escritoras sudamericanas – prensa periódica – redes culturales – siglo XIX

Abstract

Between 1870 and 1890 several women's magazines from Buenos Aires began publishing assiduously texts from Peruvian writers, influenced largely by the arrival of Juana Manuela Gorriti to that city. These magazines became a platform to promote transnational dialogues among their female collaborators, legitimizing in this process the figure of the American writer. This paper aims to draw this circuit of publication, which derivations would extend until the late nineteenth century, when writers like Clorinda Matto de Turner and Carolina Jaimes Freyre, settled in Argentina and developed their own journalism projects there.

Keywords

South American female writers – printed press – cultural networks – nineteenth century

Hojear una revista permite entrar a un mundo que existió en el pasado, tener una mirada panorámica de una época, una ciudad, un círculo de sociabilidad; esa es la sensación que se tiene con sólo un paneo general de los primeros números de *La Ondina del Plata*. Página tras página se suceden poesías, relatos y ensayos de Juana Manuela Gorriti, Carolina Freyre Jaimes, Manuela Villarán de Plasencia, Adriana Buendía, Mercedes Cabello de Carbonera, Teresa González de Fanning, acompañadas por algunas colaboraciones de Ricardo Palma y Numa Pompilio Llona, entre otros. Un conjunto de nombres que, reunidos, apuntan casi indefectiblemente a un tiempo y un lugar: la Lima de finales de la década de 1870, la del ascenso de la escritora ilustrada (Denegri, 1996), la del protagonismo del Club Literario, la de las célebres Veladas Literarias en la casa de Gorriti. Pero *La Ondina del Plata* no es un periódico peruano, a

pesar de que los nombres mencionados sugieran esa nacionalidad. Publicado entre 1875 y 1880 en Buenos Aires, este semanario literario para el público femenino dirigido por Luis Telmo Pintos parece sortear los miles de kilómetros que separan las capitales de Argentina y Perú, y materializar a través de sus páginas esa *patria grande* imaginada tantas veces por la escritora salteña¹.

Este vínculo entre la revista porteña y los escritores peruanos tienen un punto de contacto clave en los distintos viajes que Juana Manuela Gorriti realizó entre Lima y Buenos Aires durante las décadas de 1870 y 1880, a partir de los cuales la escritora hizo circular una gran cantidad de textos entre sus círculos de amistad. Un notable nomadismo que, lejos de interrumpir su actividad literaria, parece propulsarla. En medio de todas estas travesías, Gorriti organiza tertulias, funda periódicos y publica gran parte de su obra, afianzándose en un rol de “*difusora cultural*” (Batticuore *El taller de la escritora* 22) que teje redes transnacionales a partir de las relaciones establecidas con letrados de diferentes países². Este protagonismo de Gorriti en la escena literaria sudamericana ha sido ampliamente estudiado por la crítica especializada, en trabajos ya clásicos como los de Cristina Iglesia (1993), Francine Masiello (1994, 1997), Francesca

¹ Gorriti utilizó este término en varios de sus relatos y textos ensayísticos, recuperado de los tiempos de las guerras por la emancipación americana y los próceres que promovieron su circulación, como José de Artigas y Simón Bolívar. Hija de un militar de la Independencia argentina que emigró con su familia a Bolivia y nunca regresó a su país, la escritora se identifica con esa época de gestas heroicas y límites geográficos difusos. En este sentido, su americanismo aparece con más fuerza en sus textos que en los de colegas románticos argentinos también exiliados como Domingo Faustino Sarmiento, José Mármol o Juana Manso, cuyas obras indagan más sobre lo nacional que lo americano. El hecho de que Gorriti se casara con el militar y futuro presidente de Bolivia, Manuel Isidoro Belzú, y que, tras su separación, se instalara en Perú, refuerza esta veta continental.

² Después de años de vivir en Lima y desarrollar allí una trayectoria como escritora y docente, Gorriti vuelve a la Argentina para tramitar una pensión como hija de un héroe de la Independencia. Llega a Buenos Aires en 1875, pero al poco tiempo vuelve a Lima para despedirse de sus amigos. Permanece allí casi dos años y, a finales de 1877, retorna a Buenos Aires, donde residirá hasta principios de 1878, antes de partir por razones de salud a Tucumán. Incansable, Gorriti volverá a Lima en 1879, donde la sorprenderá la Guerra del Pacífico (1879-1883), y retornará finalmente a la capital argentina hasta su muerte en 1892. Durante este período fundaría las revistas limeñas *El Álbum* (1874), con Carolina Freyre Jaimes, y *La Alborada* (1874-1875), junto a Numa Pompilio Llona, así como el periódico porteño *La Alborada del Plata* (1877-1878). También organizaría las Veladas Literarias limeñas, e intentaría replicarlas en Buenos Aires y Tucumán. En estos años publica además los libros *Panoramas de la vida* (1876), *Miscelánea* (1878), *El mundo de los recuerdos* (1886), *Oasis en la vida* (1888) y *La tierra natal* (1889), todos ellos en Buenos Aires.

Denegri (1996) y Graciela Batticuore (1999, 2005), perspectivas que me interesa retomar para pensar otros fenómenos que se desarrollan en torno a sus círculos de sociabilidad y su impronta de *escritora americana*³. Es decir, cómo, partir de la realización de estos viajes, eventos literarios y periódicos, un grupo de literatas peruanas en ascenso desembarca en la prensa argentina y comienza a dialogar con colegas de otros países, constituyendo un circuito que, con sus vaivenes, se extendería hasta el período de entresiglos, cuando varias de ellas se instalen en Buenos Aires. ¿Qué lleva a estos periódicos porteños a publicar textos de otros países? ¿Qué vínculos desarrollan las escritoras peruanas con las lectoras y colaboradoras argentinas de estas revistas? ¿Qué circulación tendrán sus trabajos en el contexto argentino en los años siguientes?

Sin que la suerte de estas literatas dependiera exclusivamente de las gestiones de Gorriti, sus viajes definitivamente fueron una instancia fundamental para poner en contacto estos dos circuitos literarios y materializar en las revistas para el público femenino su defensa de una literatura americanista, que traspasara las fronteras nacionales, ideal compartido con la mayoría de sus colegas peruanas⁴. Porque lo que en un principio emerge asociado a la figura de una escritora reconocida y viajera, muy pronto va a empezar a tomar una dinámica propia y a convertirse en un gesto

³ Cristina Iglesia (1993), Francine Masiello (1994, 1997) y Graciela Batticuore (1999, 2005) han analizado la figura autoral de Gorriti, sus estrategias de publicación, el interés que provocaba en los lectores de la época, su amistad con los románticos peruanos y argentinos, así como su incipiente perfil de escritora profesional y su interés por una literatura continental. Por su parte, Francesca Denegri (1996) se concentra en el grupo de escritoras peruanas vinculado a Gorriti que hacia 1860 comenzó a participar en la escena literaria limeña, relacionándose con los románticos liderados por Ricardo Palma y, después de la Guerra del Pacífico, con los escritores contestatarios encabezados por Manuel González Prada.

⁴ Más allá de publicar gran parte de sus periódicos y su obra entre 1870 y 1880, cuando estéticas como el realismo comienzan a ganar fuerza en Argentina y Perú, tanto las nociones literarias de Gorriti como sus ideas americanistas tienen una clara filiación romántica y republicana. Así lo expresa, por ejemplo, en el texto "Americanismo", publicado en *La Alborada del Plata*, donde señala: "Todos los Estados Americanos que hasta principios de siglo fueron colonias de la España, se han esforzado por crear una literatura nacional, con carácter y tendencias propias. Estos propósitos se detuvieron siempre por causas distintas; y ha faltado la unión que produce la fuerza... levantemos por la confraternidad literaria de nuestros pueblos, una literatura propia que pinte sus costumbres haciendo amar la sencillez republicana y los goces tranquilos del hogar" (41). En este sentido, su defensa de la fraternidad literaria americana sintoniza más con el pasado que con el cosmopolitismo de los modernistas de fin de siglo, quienes también muestran una clara impronta continental, pero una estética muy distinta.

autoconsciente de legitimación. La *escritora americana* será una figura central en las páginas de periódicos argentinos y peruanos que conforman este circuito, una categoría capaz de englobar a escritoras destacadas y dispersas en distintos países sudamericanos, quienes, a través de las páginas de estos periódicos se vinculan entre sí, se reconocen mutuamente y buscan tramar una tradición propia en la cual respaldarse para acceder a la publicación y protegerse de posibles críticas⁵.

Estos intercambios pueden ser pensados como redes "tangenciales", "porosas" y "policéntricas", "atravesadas por la errancia y el exilio", como las caracterizan Álvaro Fernández Bravo y Claudio Maíz (13), que se plasman en artículos de prensa, prólogos, menciones y dedicatorias y que pueden ser interpretadas en el caso de las mujeres como prácticas de legitimación sororal. Porque estos gestos de reconocimiento se convirtieron progresivamente en un rasgo característico de las escritoras sudamericanas de fines del siglo XIX y en una estrategia que, como ha analizado Ana Peluffo (2005, 2015), presenta vaivenes y desencuentros, pero, ante todo, una voluntad cada vez más consciente de defender el derecho de las mujeres a la escritura a partir del reconocimiento recíproco. La preocupación central de este trabajo es analizar cómo se conforma el circuito delineado y se desarrollan estas estrategias, entramando a estas escritoras en una misma red de sociabilidad.

Una plataforma para las escritoras de la *patria grande*

⁵ Este circuito incluye periódicos culturales limeños como *La Revista de Lima* (1859-1862 y 1873), *El Correo del Perú* (1871-1878) y *El Perú Ilustrado* (1887-1892), así como revistas dedicadas específicamente al público femenino como *La Bella Limeña* (1872), *El Álbum* (1874), *La Alborada* (1874-1875) y el *Semanario del Pacífico* (1877-1879). En el contexto porteño se pueden destacar *La Ondina del Plata* (1875-1880), *La Alborada del Plata* (1877-1878 y 1880), *El Álbum del Hogar* (1878-1880 y 1886-1887), *Búcaro Americano* (1896-1901 y 1905-1908) y *La columna del Hogar* (1899-1903), todas ellas destinadas al público femenino. Si bien estos periódicos siempre se van a referir a la figura de la *escritora americana*, en la práctica, quienes participan de estas publicaciones y se vinculan entre sí son sudamericanas, especialmente argentinas y peruanas, de ahí el término utilizado en este trabajo para analizar estas publicaciones y colaboradoras.

Una de las obras más conocidas en el campo de los estudios de género que puso en primer plano este modo específico de las mujeres del siglo XIX de relacionarse entre sí fue *The Bonds of Womanhood*, de Nancy Cott (1977). La investigadora estadounidense retomó la noción de *sororidad* para analizar cómo, a partir del paradigma de la domesticidad burguesa del principios de 1800, las mujeres de Nueva Inglaterra comenzaron a conectarse entre sí a través de cartas y diarios compartidos en los que intercambiaban experiencias consideradas propias de su género. Este tipo de correspondencia revalorizó esos ámbitos de intimidad y con el tiempo definió una "nueva individualidad femenina" (Cott 190), que sentó las bases para repensar su rol social como ciudadanas y politizar sus planteos. Años después, y en un contexto muy distinto como el de América del Sur, las escritoras peruanas y argentinas implementaron prácticas de sociabilidad similares, pero con un fin más preciso: la publicación. Sin negar el lugar tradicional que les asignaba la sociedad de su tiempo, estas literatas aprovecharon los limitados espacios que se les reservaban en la esfera pública para hacer circular sus escritos y desarrollar vínculos de amistad profesional. Uno de los más importantes fue la prensa, más específicamente, los periódicos para al público femenino. Campo en formación que se desarrolló al ritmo del crecimiento de la alfabetización femenina y la expansión del mercado de bienes culturales (Rocchi, 1999), estas revistas ofrecieron una oportunidad central para que las mujeres dieran a conocer sus textos. Y si bien los periódicos de moda y los álbumes y almanaques de señoritas circulaban en mayor o menor medida por toda América desde principios del siglo XIX (tomando especialmente como modelo la prensa inglesa y francesa), es a partir del último cuarto de siglo cuando este tipo de publicaciones literarias femeninas empiezan a tener mayor éxito y sistematicidad.

Ahora bien, lo que me interesa precisar es cómo este circuito se constituye a partir de figuras, intereses y medios de publicación específicos y, a través de esos focos puntuales, se empieza a desarrollar una dinámica en la que intervienen múltiples agentes e instancias del campo letrado que van construyendo un imaginario colectivo común. En este caso, el que afianza la imagen de la escritora y su lugar en la sociedad. Este enfoque sintoniza con la manera en que Susana Zanetti (1994) propone leer la literatura latinoamericana de finales siglo XIX en tanto "un entramado que privilegia ciertas metrópolis, determinados textos y figuras, que operan como parámetros globalizantes, como agentes de integración" ("Modernidad y religación" 1). Un entramado que se organiza, según la investigadora, en relación con diversos "fenómenos de religación" y a partir de sistemas diferentes y de variada intercomunicación que anudan lecturas, correspondencia, envíos de obras, reuniones en congresos, diarios y revistas, "constituyendo y fortaleciendo esa amalgama que subyace en la construcción del objeto que denominamos literatura latinoamericana" (1)⁶. Los vínculos que las escritoras sudamericanas del período desarrollaron entre sí, a partir de los periódicos para el público femenino y los espacios de socialización compartidos, pueden ser entendidos como un fenómeno de religación que, a su vez, se vincula con otros sistemas y movimientos (ya sean los románticos argentinos y/o peruanos, la expansión del realismo y, hacia fin de siglo, el Modernismo).

⁶ Retomo las ideas de Zanetti en este punto porque las considero muy eficaces para pensar fenómenos literarios específicos en cruce con un contexto continental y con prácticas de legitimación transnacionales. Sin embargo, no quiero dejar de destacar el notable interés crítico que ha se ha desarrollado en los últimos años por las redes culturales latinoamericanas de los siglos XIX y XX, en gran parte inspirado por la noción de rizoma de Giles Deleuze y Félix Guattari (1976, 1980). Además de los trabajos ya citados sobre esta temática, me remito a las investigaciones de Beatriz Colombi (2004), Josefina Ludmer (2005), Ignacio Sánchez-Prado (2006) y Mariano Siskind (2014), entre otros. En el campo de los estudios de género, se destacan los análisis de Caren Kaplan e Inderpal Grewal (1994), Chandra Mohanty (2003) y Susan Stanford Friedman (2011). Finalmente, para pensar estas problemáticas en relación con las escritoras sudamericanas del siglo XIX, son insoslayables los ya mencionados trabajos de Ana Peluffo (2005, 2015).

Este proceso, creo, se puede analizar detalladamente en el contexto argentino a través de instancias específicas y concretas, ya que la figura central en torno a la cual se organiza este circuito de periódicos en un principio es Gorriti y gran parte de las colaboradoras que van a participar activamente en él son amigas suyas de países como Perú y Bolivia. El semanario donde se puede rastrear en detalla ese momento inicial es *La Ondina del Plata*, la primera publicación de este tipo que logra sobrevivir varios años con continuidad, reunir un número importante de suscriptores y convocar un considerable grupo de literatas de distintos países sudamericanos⁷. Estas colaboraciones tienen la intención primordial de dar prestigio al semanario, ya que la iniciativa en un principio se enunciaba tímidamente dirigida por “dos jóvenes estudiantes” y con el modesto objetivo de: “secundar, en nuestra humilde esfera, los loables esfuerzos de las madres en la tarea ardua, trabajosa pero noble y fructífera de la educación moral e intelectual de sus hijas” (Bourel y Pintos 1).

Ante la falta de trayectoria de sus directores, la presencia de otras firmas da crédito a la revista, mientras que para los colaboradores significa la oportunidad publicar sus obras más allá de su país. En este sentido, la llegada de Gorriti a Buenos Aires en marzo de 1875 emerge como la condición de posibilidad para que el proyecto de *La Ondina del Plata* comience a tomar una forma concreta, ya que, a partir de ese

⁷ Poco se conoce sobre la figura de Luis Telmo Pintos y la circulación de *La Ondina del plata*, a pesar de que el periódico ha sido trabajado por la crítica (Auza, 1988; Batticuore, 2005; Frederick, 1998; Marún, 1993, entre los más destacados). Osvaldo Cutolo (1978) precisa que Pintos —abogado de profesión e integrante de círculos literarios de la época, como la Academia Argentina y el Círculo Científico Literario— provenía de una familia de imprenteros, lo que explica en gran medida la continuidad del semanario. Enmarcado dentro de un período de expansión del público lector y modernización de la prensa porteña (Roman, 2010), otro dato relevante es su cantidad de suscriptores: dos mil en el primer año, según el propio periódico. Francine Masiello (1997) es una de las investigadoras que ha analizado de manera exhaustiva, no sólo *La Ondina del Plata*, sino el contexto de la prensa femenina del 80 en general. Si bien resalta la vocación americanista de *La Alborada del Plata*, así como el rol fundamental que este tipo de periódicos tuvo para promover la participación de las argentinas en la esfera pública (*Entre civilización y barbarie* 125-126), la investigadora se concentra más en los debates sobre mujer y nación, que en los diálogos que estas publicaciones establecen entre sí y con colaboradoras de otros países. Pero, sin duda, este trabajo es deudor de sus indagaciones e imprecisa crítica.

momento, *todo* parece girar en torno a ella⁸. Reconocida como literata en el ambiente porteño desde la publicación de *Sueños y realidades* en 1865, su atractivo emerge relacionado a "la *curiosidad* por la vida extraordinaria de la autora" (Batticuore *La mujer romántica* 284) que suscita en los lectores, y funciona como un polo de atracción que pone en contacto dos centros culturales. A partir de la llegada de Gorriti a Buenos Aires, las páginas de *La Ondina del Plata* comenzarán a mostrar de manera sistemática poesías, relatos y ensayos de colaboradores peruanos, especialmente escritos por mujeres⁹. La mayoría de ellos se puede rastrear en la prensa limeña de los años inmediatamente anteriores y pertenecerían al círculo social que entre 1876 y 1877 participó de las Veladas Literarias (a excepción de Freyre Jaimes, distanciada en ese momento de Gorriti)¹⁰.

En este sentido, si bien la impronta americanista no está abiertamente expresada en el prospecto del semanario, un breve repaso de su etapa inicial lo muestra como un

⁸ En este período inicial, *La Ondina del Plata* publicará numerosos textos de Gorriti, como "Coincidencias" (28-3-1875), "Una querella" (11-4-1875, 18-4-1875 y 25-4-1875), "Veladas de la Infancia" (9-5-1875 y 16-5-1875), "Un drama en quince minutos" (6-6-1875) y "El postrer mandato" (27-6-1875), "Escenas de Lima" (29-8-1875 y 5-9-1875) y "La ciudad de los contrastes" (24-10-1875), entre otros. La mayoría ya se había publicado en la prensa limeña y casi todos pertenecen a *Panoramas de la vida* (1876), por lo que su aparición funciona como publicidad del volumen. El semanario también incluirá textos y cartas dedicados a la salteña, informará sobre todos sus movimientos y le dedicará un número especial cuando parta de regreso a Lima en 1875, titulado "Álbum artístico y literario" (397-398).

⁹ Si bien algunos escritores peruanos amigos de Gorriti publican en *La Ondina del Plata*, como Elías Corpancho, Manuel Fuentes y Ricardo Rossel —además de los ya mencionados Palma y Llona—, su presencia no es tan asidua ni numerosa como en el caso de las mujeres. En cambio, la proporción de escritores argentinos en la prensa limeña es exactamente inversa: en las páginas de *El correo del Perú*, por ejemplo, se observan numerosas colaboraciones argentinas de escritores románticos como Bartolomé Mitre, Juan María Gutiérrez, Florencio Varela y Vicente Quesada, mientras que la participación femenina es casi nula. Retomaré este aspecto más adelante.

¹⁰ Menciono algunos de los textos ya publicados en revistas limeñas que reproduce *La Ondina del Plata*. De Carolina Freyre Jaimes: "La Felicidad" (*La Ondina del Plata* 21-3-1875 y *El Álbum* 13-6-1874) y "Muerta para el mundo" (*La Ondina del Plata* 23-4-1876 y 30-4-1876; *El Correo del Perú* 7-12-1872). De Manuela Villarán de Plasencia: "Recuerdos de un viejo" (*La Ondina del Plata* 24-10-1875; *El Álbum* 26-9-1874), "Los amigos de Belén" (*La Ondina del Plata* 25-7-1875; *La Alborada* 7-11-1874) y "Mi lira" (*La Ondina del Plata* 16-4-1876; *La Alborada* 7-11-1874). De Juana Manuela Lazo de Eléspuru: "La coquetería" (*La Ondina del Plata* 5-10-1875; *El Álbum* 26-9-1874) y "La hermana de la caridad" (*La Ondina del Plata* 19-12-1875; *El Álbum* 1-8-1874). De María de la Luz (Teresa González de Fanning): "Las Literatas" (*La Ondina del Plata* 1-4-1877; *El Correo del Perú* 1-10-1876). De Adriana Buendía: "Flor de un día" (*La Ondina del Plata* 23-5-1875; *La Alborada* 31-10-1874). De Leonor Saurý: "Por una perla" (*La Ondina del Plata* 11-4-1875; *La Alborada* 12-12-1874). Finalmente, Mercedes Cabello de Carbonera publicará su célebre ensayo "Influencia de la mujer en la civilización" (*La Ondina del Plata* 11-7-1875, 18-7-1875, 31-10-1875, 5-3-1876, 12-3-1876, 26-3-1876; *El Álbum* 8-8-1874, 22-8-1874, 12-9-1874; *La Alborada del Plata* 15-4-1878, 1-5-1878), entre otros textos.

espacio fundacional de publicación e intercambio para las literatas sudamericanas e, incluso, hispanoamericanas. Tan sólo en sus primeros diez números pueden leerse textos de la viajera española Emilia Serrano¹¹, una novela en formato folletín de la cubana-española Gertrudis Gómez de Avellaneda, textos y cartas de las argentinas Juana Manso, Josefina Pelliza de Sagasta, María Eugenia Echenique y Gorriti, así como de las peruanas Buendía, Saury, Cabello de Carbonera y Freyre Jaimes. También aparece con fuerza la legendaria figura de La Pola (Policarpa Salavarrieta), heroína patriota colombiana, gracias a una serie de textos biográficos —dedicados a Gorriti— escritos por Ángel J. Carranza y una ilustración ofrecida de regalo a las suscriptoras del periódico. A partir de estas presencias múltiples que tienen como tema en común a la mujer americana, las páginas del semanario conectan figuras que se encuentran en puntos geográficos distantes y arman un mapa literario específico, a partir de las firmas disponibles y dos recortes básicos: la literatura y lo femenino. Es en este tipo de interacciones —como las dedicatorias, cartas y textos de debate que las colaboradoras se dirigen entre sí— publicados *La Ondina del Plata* donde se empieza a configurar una red transnacional de escritoras que buscan darse apoyo mutuo a través de la figuración de la amistad femenina.

En este sentido, *La Ondina del Plata* muestra de manera incipiente la importancia que la prensa adquiriría en el entramado de las redes culturales en Latinoamérica hacia fines del siglo XIX, al "ser centro y eje de sistemas de conexión entre hombres y mujeres letrados" (Fernández Bravo y Maíz 37) y ayudar a crear en este proceso "comunidades de escritores y lectores dentro de la región... alianzas

¹¹ La escritora española cruzaría varias veces el Atlántico, según precisa Carmen Ferrús Antón (2011). Además de publicar varios libros sobre Latinoamérica, dedicaría especial atención a las escritoras del continente en *América y sus mujeres* (1890) y *Bocetos biográficos. Mujeres ilustres de América* (1899), y dirigiría el *Semanario del Pacífico* (1877-1878) en Lima. En *América y sus mujeres* (1890), relata sus encuentros con Gorriti y su participación en las Veladas Literarias, así como menciona a todas las escritoras y publicistas mencionadas en este trabajo, dando cuenta del circuito que intentamos delinear.

contingentes, redes ocasionales que operan por afinidades ideológicas o estéticas entre sujetos desprovistos de capital social" (23). Estas alianzas serían doblemente importantes en el caso de las mujeres con aspiraciones literarias, en vista de que su participación en la esfera pública no estaba expandida y era aún resistida por muchos de sus colegas. En este contexto de inestabilidad, la red y su apoyo material (los periódicos) les ofrecieron un modo de ser reconocidas y reconocerse mutuamente, instalando en el imaginario del público la figura de la escritora americana en ese proceso.

Las firmas y textos compartidos entre *La Ondina del Plata* (y poco después *La Alborada del Plata* y *El Álbum del Hogar*) con sus pares limeños dan cohesión a este circuito, al estimular la formación de redes semánticas y debates compartidos¹². Tópicos clásicos como la promoción del *ángel del hogar*, la *regeneración* de la mujer y su educación, la crítica progresiva al lujo (frente a una incipiente sociedad de consumo que avanza) y la emancipación femenina aparecerán de manera sistemática en estos periódicos. Lo interesante en este punto es rastrear cómo estos textos dialogan entre sí y son refuncionalizados a veces en relación con el nuevo contexto de publicación. *La Ondina del Plata* difundirá, por ejemplo, los discursos de la peruana Trinidad María Enríquez, en los que reclama ante la Facultad de Jurisprudencia del Cuzco su derecho a ejercer su profesión de abogada (Enríquez 54-56 y 61-63), instalando este debate en el ámbito porteño. Luis Telmo Pintos utiliza el discurso de su colaboradora peruana para

¹² Si bien *El Álbum del Hogar* no publicó textos de escritoras peruanas, su interacción con *La Ondina del Plata* y *La Alborada del Plata* fue sistemática, a través de múltiples referencias e incluso polémicas. Asimismo, en sus páginas colaboraron varias de las argentinas que escribían en los periódicos de Pintos y Gorriti, como Pelliza de Sagasta y Torres y Quiroga, y su director Gervasio Méndez perteneció al círculo porteño de la salteña. Por estos motivos, considero que también forma parte del circuito descripto.

respaldar su propia postura sobre el tema: la defensa del trabajo femenino, acotada a ciertas profesiones (las llamadas liberales), como la docencia y la enfermería¹³.

Por su parte, las escritoras peruanas también comenzarían a dar cuenta de su conocimiento de las argentinas, al mencionarlas en sus ensayos. En la sexta Velada Literaria, realizada el 26 de agosto de 1876 y dedicada al escritor argentino (y amigo de Gorriti) Pastor Obligado y su mujer, Adriana Buendía lee "Viaje a las orillas del Plata" (Gorriti *Veladas Literarias* 219-220), texto en el que menciona a Juana Manso, Eduarda Mansilla y Josefina Pelliza de Sagasta como las escritoras argentinas destacadas del momento. También se refiere a Emma Berdier, personaje inventado por Gorriti y Bernabé Demaría, que había sido introducido algunos meses antes en las páginas de *La Ondina del Plata*. La mención de Buendía, destacada en cursivas en el texto, funciona como un guiño de quien participa de la chanza, pero, sobre todo, la presenta como una conocedora del *quién es quién* porteño, mostrando en este gesto el dinamismo de ese circuito incipiente de lecturas compartidas.

Frente a este panorama se puede pensar que *La Ondina del Plata* y la escritora salteña entablan una suerte de sociedad durante este período inicial: mientras Gorriti ayuda a facilitar el contacto del periódico con colaboradores de Perú y Bolivia, y avala con su prestigio a una revista que recién está comenzando, *La Ondina del Plata* le ofrece una amplia plataforma para promocionar sus relatos y los de quienes pertenecen a su círculo más cercano. Una sociedad que irá mutando con el paso del tiempo, tanto porque Gorriti fundaría dos años después su periódico porteño (reclutando para sus páginas a sus amigos), como porque el propio Pintos iría reuniendo un repertorio propio

¹³ Otro ejemplo se vincula con la defensa de la educación femenina: si bien ambos países implementaron en esos años reformas que incluyeron a la mujer dentro del sistema de enseñanza, mientras que en los periódicos limeños esta premisa se respalda en términos generales, en *La Ondina del Plata* se plasma de manera muy concreta, al comunicar nombramientos de maestras en escuelas públicas. En este caso, la defensa de la educación femenina es planteada, más que como un ideal, como una *realidad laboral* (cristalizada en la popular imagen de la maestra normal) y, en consecuencia, el impacto de los ensayos sobre este tema de escritoras peruanas como Cabello de Carbonera y González de Fanning, que se publican en estos periódicos porteños, es mucho mayor.

de colaboradoras, como las chilenas Quiteria Varas y Amelia Solar de Claro y las argentinas Eduarda Mansilla, Silvia Fernández y Agustina Andrade. El director de *La Ondina del Plata* tomaría conciencia progresiva de su lugar central en ese incipiente circuito de escritoras sudamericanas, al punto de afirmar en el festejo de su quinto año de publicación:

La Ondina ha hecho algo más que despertar el amor al estudio en la compañera del hombre: ha ejercido verdadera influencia en el movimiento literario del país, estimulando a nuestros jóvenes escritores y también a los que recién empiezan a ensayar sus fuerzas intelectuales; ha sido el único periódico que salvando los límites estrechos de la nacionalidad, estrechaba cordiales relaciones con los escritores de las otras secciones del continente colombiano ("¡Otro año!"¹¹⁻¹²).

Pintos convierte lo que probablemente haya sido una solución a un problema inicial en un proyecto periodístico. Si en sus primeros números *La Ondina del Plata* había abierto sus páginas a literatas de otros países como una instancia de legitimación y un modo de reclutar colaboradoras, cinco años después el director del semanario presentaba esta táctica como una empresa de avanzada y excepcional.

Los estrechos límites de la nacionalidad

En el fragmento citado anteriormente, Pintos asegura haber sido el único periódico que “salvó los límites estrechos de la nacionalidad” (12), argumento que, notablemente, también plantearía la revista porteña de Gorriti por la misma época. Como señalé al comienzo de este trabajo, los contactos que *La Ondina del Plata*, primero, y *La Alborada del Plata* después establecerían con escritoras de otros países sudamericanos se pueden analizar como uno de los fenómenos de “religación” que

conforma el entramado de la literatura latinoamericana. Apenas algunos años antes de que el Modernismo desplegara su influencia a lo largo del continente y que figuras centrales como José Martí, Rubén Darío y José Enrique Rodó promovieran una literatura americanista, unida por la lengua y la historia compartidas y entretejida en múltiples revistas y periódicos, ciudades y espacios compartidos (pero a su vez itinerante y versátil en sus posturas y vínculos con otros países como España, Estados Unidos y Francia), prácticas similares se pueden observar en los periódicos dedicados a la mujer que se publicaron de manera paralela en Lima y Buenos Aires. El circuito es más reducido y frágil, la manera de pensar la literatura tiene filiaciones diferentes, pero la forma de relacionarse y las estrategias de legitimación son prácticamente las mismas.

Fue en este contexto en el que Gorriti celebró sus famosas Veladas Literarias y no dudó en reproducirlas en las páginas de *La Alborada del Plata*, una vez de regreso a la capital argentina en 1877. Incluso se podría pensar que, estimulada por el éxito de las Veladas en Lima y la continuidad de *La Ondina del Plata*, la salteña decide que es momento de publicar su propia revista porteña, aprovechando su prestigio y, sobre todo, sus múltiples relaciones en distintos países del Cono Sur. De hecho, *La Alborada del Plata* es el periódico que, desde su fundación, plantea de manera más clara una vocación transnacional, tanto porque se presenta como continuadora de su antecesora limeña, *La Alborada*, como por su abierta defensa de la literatura americanista. El número inaugural del semanario plantea claramente estos objetivos, al definirse como “un periódico internacional” (“Prospecto” 1) y señalar un argumento similar al que destacaría Pintos dos años después en su texto por el quinto aniversario de *La Ondina del Plata*:

Hasta hoy los periódicos literarios de la América latina han carecido de amplitud en sus propósitos, en sus tendencias, en sus medios. Limitados á la

circulación local, no se ocuparon de generalizar las materias, ni de imprimirles aquel atractivo que hace amena la lectura en otro país... (1)

Frente a esta tendencia, *La Alborada del Plata* se propone llevar “á todas las capitales americanas de habla española, un movimiento desconocido de vida intelectual” (1), mostrar “los vínculos morales que ligan á las naciones del nuevo continente” (1) y dar a conocer sus producciones “en el mundo europeo, donde hasta ahora se nos hizo tan poca justicia” (1)¹⁴. Este objetivo será reforzado por otros textos, como el artículo citado al comienzo de este trabajo y titulado precisamente "Americanismo" (41-42), en el que se aboga por una literatura "con carácter y tendencias propias" (41), alejada de los realistas franceses y "sus estraviadas vestales" (41). Una literatura de corte romántico y republicano. Bajo estas premisas, las páginas de la revista se llenarán de textos de Ricardo Palma y Numa Pompilio Llona, de estudios sobre la historia americana y lenguas indígenas como el Aimara, de géneros típicamente peruanos —como las tradiciones popularizadas por Palma y los yaravíes puestos en circulación durante las veladas limeñas—, así como de los relatos, ensayos y poesías de las escritoras peruanas leídos durante los encuentros en la casa de Gorriti, al punto que en mayo de 1878 se publicaría el índice completo de la primera velada ("Veladas Literarias de Lima" 148)¹⁵.

¹⁴ Creo que esta apuesta americanista está vinculada a las experiencias de *La Ondina del Plata* y de las veladas limeñas, ya que no es una línea editorial tan pronunciada en las revistas anteriores de Gorriti. En el caso de *El Álbum*, si bien tiene varios corresponsales extranjeros (ninguno argentino), casi no se publican textos de otros países. *La Alborada*, en cambio, se referirá a escritoras como la chilena Mercedes Marín del Solar (7-11-1874) y publicará textos de colaboradores argentinos, como Rafael Obligado (9-3-1875) y Eduardo Holmberg (20-3-1875), pero esta mayor presencia coincide con el viaje de Gorriti a Buenos Aires. Es en este período de idas y vueltas entre Argentina y Perú cuando Gorriti asume más fuertemente un perfil americanista, plasmado en "Peregrinaciones de una alma triste" (leído durante las Veladas y publicado en *Panoramas de la vida* en 1876) y que seguiría desarrollando en libros como *Cocina ecléctica* (1890). Para un análisis sobre esta última obra y el modo en que Gorriti entrama su visión de lo americano en su literatura y sus prácticas de sociabilidad, me remito al interesante análisis de Rocío Ferreira (2009).

¹⁵ Los textos leídos en las Veladas Literarias de Lima que se reproducen en *La Alborada del Plata* están específicamente referidos con una nota al pie, subrayando esta vinculación. Entre estos se pueden mencionar: “Los oasis de la vida”, de Mercedes Cabello de Carbonera (9-12-1877), “Certamen Literario. Las guirnaldas de la vida”, con poemas de Adriana Buendía, Manuela Villarán de Plasencia y Juana Manuela Lazo Eléspuru (23-12-1877 y 30-12-1877) y “Consideraciones sobre la Noche Buena” (13-1-1878), también de esta última.

También se intensificarán las dedicatorias de textos a otros personajes pertenecientes al círculo de la escritora, y la propia Gorriti reforzará su imagen de viajera americana, al publicar numerosos relatos de travesías por Bolivia, Perú y Argentina. Estos textos, señala Graciela Batticuore, proponen un viaje imaginario por Latinoamérica que "opera aquí como *amalgama* que va uniendo los puntos de una red de encuentros e identificación continental" (*El taller de la escritora* 100).

En este sentido, la propuesta editorial de *La Alborada del Plata* muestra la conciencia de Gorriti respecto este incipiente circuito peruano-argentino que busca traspasar las fronteras de sus países a través de la publicación de textos en periódicos extranjeros. Un circuito que por esa época empezaría a mostrar sus primeras derivaciones: tanto en las páginas de *La Ondina del Plata* como de *La Alborada del Plata* circulan tópicos, metáforas y términos compartidos, así como respuestas y dedicatorias entre colaboradores. El uruguayo Florencio Escardó, por ejemplo, escribe una réplica ("El oasis de la vida" 45-46) al texto de Mercedes Cabello de Carbonera, leído en las veladas y reproducido en la versión porteña de *La Alborada*. Otra uruguaya, la poeta Adela Castell, escribirá a Gorriti para aceptar su invitación a colaborar en el periódico, propuesta que ha recibido "por conducto de la Sta. Torres y Quiroga" ("Colaboradores" 55), joven narradora argentina que, por entonces, publicaba relatos y artículos en *La Ondina del Plata*, *La Alborada del Plata* y *El Álbum del Hogar*. La idea de *hermandad americana* se materializa en las páginas del periódico, en estos intercambios y estrategias de legitimación compartida.

Dentro de estas "prácticas de religación", una de las más interesantes es la que implemente Josefina Pelliza de Sagasta —escritora argentina que queda a cargo de *La Alborada del Plata* cuando Gorriti viaja al norte del país—, con un poema de la peruana Manuela Villarán de Plasencia. Desde que comienza a publicar, Pelliza de Sagasta

protagoniza varios debates en torno a la emancipación de la mujer y su rol como escritora en el campo literario argentino de ese momento¹⁶. El último de ellos lo entabla justamente con Raimunda Torres y Quiroga y atraviesa varios periódicos dedicados a la mujer del circuito porteño, ya que Torres y Quiroga contesta a un artículo que Pelliza había publicado en *La Ondina del Plata* desde el semanario *El correo de las Niñas* y, desde allí, la polémica se extiende a *La Alborada del Plata* ("Emancipación de la mujer" 67). Cruces que evidencian el grado de dinamismo que el circuito de revistas para el público femenino había alcanzado en Buenos Aires en apenas unos años.

Frente al desafío de la joven narradora, Pelliza de Sagasta ofrecerá las páginas de *La Alborada del Plata* a Torres y Quiroga para que exprese su punto de vista, pero además le responderá *a través de las palabras de otra escritora*: al publicarse el poema "Inconvenientes para la emancipación de la mujer" (94), de Villarán de Plasencia, Pelliza agregará la dedicatoria "Á la señorita Raimunda Torres y Quiroga", y una aclaración en nota el pie que detalla: "Obsequio de la Directora de 'La Alborada del Plata'". De esta manera, Pelliza contextualiza el texto de la escritora peruana dentro del debate porteño en torno a la emancipación del sexo femenino, pero además lo refuncionaliza a partir de la dedicatoria firmada, asociando en este gesto su postura en el debate con el contenido del poema. Lo notable en este punto es que el texto de Villarán de Plasencia no se opone abiertamente a la emancipación, incluso al contrario, ya que los versos son una extensa enumeración sobre cómo el trabajo literario de una mujer se ve constantemente interrumpido por los deberes familiares y domésticos. Un tono que

¹⁶ Pelliza de Sagasta entabla en esa época varias polémicas sobre la emancipación femenina y el derecho de las mujeres a escribir, todas ellas en periódicos para el público femenino. La primera es con María Eugenia Echenique, escritora cordobesa que colaboraba en *La Ondina del Plata*; en ella Pelliza se opone a la defensa emancipatoria del sexo femenino que plantea su colega. Después, debate con Jorge Argerich en las páginas de *El Álbum del Hogar*, reivindicando el derecho de las mujeres a escribir, siempre y cuando sea dentro de la esfera doméstica. Finalmente, responde a Torres y Quiroga en el debate reseñado a continuación.

está más cercano a la resignación, que a la reivindicación del espacio hogareño¹⁷. Los kilómetros y diferentes coyunturas parecen desaparecer, cuando la página reúne en un mismo espacio a colegas en ciudades tan distantes. Y la opinión de una literata peruana bien vale para responder los argumentos de una porteña, poniendo en evidencia con este gesto que las literatas de ambos países no sólo se leen mutuamente, sino que se estiman, se citan y hacen circular sus ideas.

Cortocircuitos en la *patria grande*

La importancia de Gorriti como difusora cultural en los ambientes literarios peruanos y argentinos de la época se podría resumir en la fórmula *viajes-veladas-periódicos*: adonde va, la escritora parece repetir las mismas premisas, aunque con diferentes resultados. Señalo esta repetición porque, cuando Gorriti regrese a Buenos Aires en 1877, luego de la exitosa experiencia de las Veladas Literarias, fundará un periódico que replica al que había dirigido en Perú e intentará repetir aquellos encuentros en clave porteña. Así se detalla en una crónica firmada por Pelliza de Sagasta, publicada en *La Alborada del Plata* ("Mosaico" 80), en la que se describen las mismas actividades que había organizado ya en Lima. Los nombres cambian, pero el espíritu de las veladas no: las escritoras Eufrosia Cabral y Pelliza de Sagasta leen poemas, el poeta español Eduardo Bustillo recita "su picante y linda composición *El espejo de cristal y el espejo del amor*" (80), el poeta Oliver lee su poema "Presentimientos" y Gorriti, "uno de sus tiernos romances" (80). Hasta se elige a un

¹⁷ Transcribo sólo algunos fragmentos debido a la extensión del poema: "Venga la pluma, el tintero, / y de papel un pedazo: / es preciso que comience / á escribir hoy un *mosaico*, / pero tocan. Quién será? / suelto el borrador y salgo... / Es un necio que pregunta / si aquí vive don Fulano. / Vuelvo a mi asiento y escribo / tres renglones. Oigo el llanto / de mi última pequeñita / que reclama mis cuidados... Cumplo pues con mis deberes / más allá de lo mandado. / Mi conciencia está tranquila / á pesar de mis trabajos; / pero esta vida, lectora, que ves á vuelo de pájaro / es lo que yo considero / un verdadero *mosaico*." (94). La lucidez de Villarón de Plasencia sobre las dificultades que enfrentaban las mujeres a la hora de encarar una actividad por fuera de los clásicos deberes domésticos es llamativa y recuerda en algunos aspectos el célebre ensayo de Virginia Woolf, *Un cuarto propio* (1929).

poeta joven para “coronar” en la velada, bautismo literario y practica de legitimación que la salteña ya había implementado en Lima con literatos más jóvenes como Abelardo Gamarra y Clorinda Matto de Turner¹⁸. Pero el encuentro falla en este aspecto: el poeta entrerriano y director de *El Álbum del Hogar*, Gervasio Méndez, destinatario de la coronación, no puede asistir por razones de salud. Y no es en lo único que falla en la iniciativa de Gorriti, ya que esta es la única referencia en la revista a las veladas porteñas, a diferencia de las múltiples crónicas que se iban a publicar en la prensa limeña durante los encuentros de 1876 y 1877¹⁹. Tanto la breve residencia de Gorriti en la capital argentina, como la rápida expansión y modernización de la ciudad por esos años conspiran en contra de una iniciativa a medio camino de la civilidad de los salones franceses del siglo XVIII y las ideas y prácticas de socialización de finales del XIX. Obstáculos que no impedirán que la narradora pruebe instalar una vez más las veladas cuando viaja a Tucumán. Este evento es también mencionado en *La Alborada del Plata*, al publicar uno de los textos leídos durante el encuentro ("Velada" 146), pero, como en el caso porteño, estaría muy lejos de alcanzar el impacto de la experiencia peruana.

Estos intentos frustrados de Gorriti en replicar el éxito de las Veladas Literarias en distintas ciudades de Argentina sólo resaltan los obstáculos que por esa época se encontraban quienes pretendían traspasar las fronteras nacionales con sus periódicos e iniciativas, especialmente si se tiene en cuenta la ubicación geográfica de la capital

¹⁸ Los textos de la velada en la que se bautiza a Gamarra se pueden leer en el volumen que editó Julio Sandoval, hijo de Gorriti, en 1892. Como el libro sólo llega a cubrir los diez primeros encuentros (se proyectaban otros tomos que no se pudieron publicar), no se incluye en esa edición el bautismo de Clorinda Matto de Turner, aunque sí se pueden leer reseñas sobre este evento en los prólogos de Abelardo Gamarra para *Bocetos al lápiz de Americanos Célebres* (1889) y de Joaquín Lemoine para *Leyendas y Recortes* (1893), ambos libros de la escritora cuzqueña.

¹⁹ Para consultar las crónicas que los periódicos *La Patria*, *El Nacional*, *El Comercio* y *La Opinión Nacional* publicaron sobre estos encuentros, véase: *Veladas Literarias de Lima. 1876-1877* (1892). Para un análisis de las veladas y la prensa limeña de la época, me remito a los trabajos de Rocío Del Águila (2013), César Salas Guerrero (2007), Isabelle Tazúin-Castellanos (1995), Manuel Zanutelli (2005), además del conocido libro de Graciela Batticuore, *El taller de la escritora* (1999).

argentina. Con este argumento matiza justamente Mariano Pelliza el optimismo americanista de su amiga Gorriti, al afirmar en una carta publicada en el semanario:

Quizá no es Buenos Aires el punto mejor para la concentración de las ideas y del pensamiento americano, por la dificultad que ofrece en su falta de contacto comercial, político y literario, con las distintas soberanías del continente, pero, como su objeto es precisamente abrir esas relaciones que no existen... el mérito de haberlo intentado comprometiendo su tiempo, sus fuerzas, y los escasos recursos que pudo dedicar á los goces tranquilos del hogar, serán un título mas agregado á los muy estimables que la distinguen ("Colaboradores" 8).

Realista, Pelliza compara "la posición relativamente central" (8) de una metrópoli como Lima, con la lejanía de Buenos Aires, y tiene en cuenta este factor a la hora de pensar en estas emergentes redes culturales americanas, así como hasta qué punto su anterior ciudad de residencia había ayudado a Gorriti a "dilatarse sus relaciones y la circulación de sus obras" (8). Esta posición marginal de la capital argentina en el mapa se revertiría hacia la década de 1890, cuando la ciudad se convirtiese en una urbe cosmopolita, transformada por la inmigración europea, el crecimiento económico y la modernización cultural, que tendría a Rubén Darío y otras figuras americanas como protagonistas, además de establecer nuevos entramados culturales con polos de atracción como París, Nueva York y Madrid. Esa sería la gran capital con la que se encontrarían las amigas de Gorriti, como Matto de Turner, Cabello de Carbonera y Freyre Jaimes, cuando recalen en Buenos Aires en el período de entresiglos, pero a fines de 1870 el panorama todavía no es tan claro, especialmente a la hora de impulsar un proyecto periodístico femenino.

La lejanía de Buenos Aires respecto a otras ciudades del continente no sería, sin embargo, el único factor a tener en cuenta en la constitución de este circuito de

periódicos y sus límites. A diferencia del panorama peruano, el ambiente literario porteño de la época no presentará el mismo grado de cohesión en el caso de las escritoras, como esa “primera generación de mujeres ilustradas” con sede en Lima que, como señala Francesca Denegri: “se reunía con regularidad para brindarse apoyo mutuo, para estudiar los escritos de ellas y para proporcionarse estímulo para seguir escribiendo” (23). Lejos de ser un grupo homogéneo, las literatas que colaboran en la prensa porteña muestran sus diferencias ideológicas (como el caso de Pelliza de Sagasta, Echenique y Torres y Quiroga) y se disgregan al carecer de una figura femenina de peso que las aglutine. Basta sólo mirar la trayectoria de las tres escritoras argentinas más destacadas del siglo XIX para comprobar esta idea: Juana Manso murió en 1875 (momento en que empieza a emerger este circuito), después de años de intentar frustradamente incitar a las porteñas a escribir; Eduarda Mansilla pasó gran parte de su vida en Europa y Gorriti, en Lima²⁰.

Esta dispersión explica, además de la ausencia de esa conciencia de grupo que se presenta con distintos matices en el caso de las peruanas, la enorme atención que recibe Gorriti en su regreso a la Argentina y el espacio ofrecido a sus colegas de Lima en las revistas porteñas. A falta de grupo femenino unido y sólido que protagonice la prensa para mujeres en el ámbito local, los periódicos apelan a colaboradoras de otros países y, en consecuencia, más que centrarse en la figura de la *escritora argentina*, piensan en la

²⁰ Además del hecho de que las principales escritoras argentinas del siglo XIX pasaran gran parte de sus vidas en distintos países y presentaran importantes diferencias políticas (Manso y Gorriti eran antirrosistas; Mansilla, sobrina de Rosas), también es interesante destacar que tenían miradas diversas sobre la literatura. Mientras que la mayor preocupación de Manso era la educación y sus novelas —*La familia del comendador* (1854) y *Los Misterios del Plata* (1867)— apuntan, ante todo, a transmitir un mensaje pedagógico; las novelas de Mansilla —*El médico de San Luis* (1860) y *Lucía Miranda* (1860)— se ambientan en Argentina pero evitan las intenciones pedagógicas de Manso. Además, relatos posteriores de Mansilla, compilados en *Cuentos* (1880) y *Creaciones* (1883), se desarrollan en escenarios cosmopolitas, donde se entrecruzan historias que suceden alternativamente en países europeos, Argentina o Estados Unidos, presentando una veta más cosmopolita. Mansilla también es una viajera, pero el mapa que traza (Europa y Estados Unidos principalmente) es sumamente lejano al de Gorriti, como se evidencia en *Recuerdos de viaje* (1882). Para un panorama más amplio sobre estas escritoras, me remito a los trabajos de Graciela Batticuore (2005), Lea Fletcher (1994), Francine Masiello (1997), Gabriela Mizraje y Mónica Szurmuk (2007), entre los más destacados.

escritora americana. Un espacio periodístico disponible y un interés que, además, se ampliarían con el tiempo hacia otras instancias de consagración, como la publicación casi simultánea en Lima y Buenos Aires de *Aves sin nido*, primera novela de Matto de Turner editada en 1889 y el premio “Rosa de Oro” que Mercedes Cabello de Carbonera recibe de la Academia Literaria de Buenos Aires por su ensayo *La novela moderna*, en 1892.

De hecho, esta presencia de las peruanas en la prensa porteña, primero a través de *La Ondina del Plata* y, poco después, de *La Alborada del Plata*, no se desarrollará de la misma forma para las argentinas en la relación con el periodismo limeño (más allá del caso de Gorriti, claro). Las escritoras argentinas comenzarán a circular muy tímidamente por los periódicos peruanos a mediados de la década de 1870, es decir, después de los viajes de Gorriti. En diciembre de 1877 *La Alborada del Plata* anuncia con orgullo que Pelliza de Sagasta publicaría en Buenos Aires su novela corta "La Chiriguana", relato que, según precisa el propio recuadro, ya había visto la luz en las páginas de *El correo del Perú* ("Mosaico" 56). La edición porteña de esta obra estuvo a cargo de Luis Telmo Pintos, nada menos, quien, como una forma de expandir las posibilidades de su propio periódico y de la imprenta familiar, editó en 1878 el volumen *Novelas Americanas*. El tomo ofrecido de regalo a las suscriptoras del periódico reunía "La Chiriguana", de Pelliza de Sagasta, con las narraciones "Anacoana", del colombiano Temístocles Avella, y "La roca de la viuda", del peruano Ricardo Rossel, reforzando una vez más ese espacio literario sudamericano que fomentaba la revista, tanto a partir de la nacionalidad de sus autores como de la temática indígena, centro de los dos primeros relatos²¹.

²¹ Ricardo Rossel fue uno de los fundadores del Club Literario de Lima, estuvo a cargo de su sección de Literatura y participó en las Veladas Literarias. En cuanto a la novela corta de Pelliza de Sagasta, destaco la elección de la temática indígena, ya que es su único texto que trabaja sobre ese mundo (novelas como *Margarita*, de 1875, y *La favorita de Palermo*, de 1878, se desarrollan en Buenos Aires). En este sentido,

Otra de las colaboradoras del contexto porteño cercanas a Gorriti que llegó a publicar en un periódico limeño fue Lola Larrosa, novelista uruguaya que comenzó escribiendo respuestas de charadas en *La Ondina del Plata* por el año 1876 y se afirmaría como escritora en los años siguientes, publicando varias novelas y convirtiéndose en la principal impulsora del regreso (frustrado) de *La Alborada del Plata* en 1880²². La uruguaya tendría que esperar para incursionar en la prensa peruana: su ensayo "La mujer casada" aparecería el 25 de diciembre de 1890 en el número 142 de *El Perú Ilustrado*, revista entonces dirigida por otra célebre hija literaria de Gorriti, Clorinda Matto de Turner. Si bien esta única colaboración puede parecer minúscula, el contacto entre ambas escritoras se ampliaría algunos años después, cuando Matto de Turner se exilie en Buenos Aires. En el primer número de su revista porteña *Búcaro Americano*, en febrero de 1896, se publicaría un extenso texto sobre un homenaje a la uruguaya, a raíz de su muerte pocos meses antes. Una de las oradoras de ese acto sería la propia Matto de Turner y el homenaje, organizado por una asociación de mujeres dedicada a estimular el trabajo intelectual, se convertiría en un acto de legitimación de la figura pública de la escritora²³. El desarrollo de este vínculo a lo largo de los años expone de manera ejemplar tanto la importancia que tuvieron *La Ondina del Plata* y *La*

se podría pensar en cierta imitación/adaptación de la argentina para sintonizar con los tópicos del mundo indígena sobre los que autoras como Gorriti, Freyre Jaimes y Matto de Turner habían escrito en la prensa limeña de esos años. "La Chiriguana" se publicó en *El correo del Perú* en dos partes sucesivas, en los números 15 y 16 (15-6-1877 y 22-6-1877).

²² Lola Larrosa es el caso que plasma de manera más clara el recorrido de una aspirante a escritora en la Buenos Aires finisecular: comienza a colaborar en *La Ondina del Plata* como *lectora*, respondiendo las charadas que usa el semanario para incentivar la participación de su público, y pronto empieza a publicar textos en *La Ondina del Plata*, *La Alborada del Plata* y *El Álbum del Hogar*, así como intentaría sin éxito revivir en 1880 la revista de Gorriti. Estas iniciativas, sin embargo, le sirvieron para darse a conocer en el circuito porteño y, a finales de 1880, publicar novelas como *¡Hija mía!* (1888), *El lujo* (1889) y *Los esposos* (1893).

²³ En su discurso, Matto de Turner resalta el perfil profesionalizado de Larrosa, legitimado por la mala salud de su marido y su precaria situación económica: "tuvo que buscar por sus propias manos el sustento de su esposo enfermo y de ese tierno niño. La abnegada mujer se lanzó al torbellino de la sociedad, llevando la pluma en la mano, con las ideas en el cerebro y, con el dolor en el corazón. Sus libros, sus revistas; acaso, le dieron pan escasisísimo, pero, cuando ella también comenzó a enfermar y su frente se inclinó como el endeble lirio sin aire y sin sol, las más desesperantes exigencias sitiaron ese hogar infortunado" ("Social" 18).

Alborada del Plata para vehiculizar contactos entre escritoras de diferentes países, como las prácticas de legitimación sororal que fueron implementando estas literatas a lo largo de los años.

Por otro lado, este gesto de reconocimiento de Matto de Turner hacia Larrosa en pleno fin de siglo sólo confirma la asimetría con la que se plantearon las relaciones entre el circuito de revistas que incluía a las peruanas y a las rioplatenses en la década de 1870. Veinte años más tarde, el entorno de escritoras porteño de Gorriti es prácticamente ignoto en Lima, mientras que la cosmopolita Buenos Aires las recibe, ya sea como residentes permanentes —como Matto de Turner y Freyre Jaimes, quienes dirigen respectivamente las revistas porteñas *Búcaro Americano* y *La columna del Hogar*— o como visitantes, como en el caso de Mercedes Cabello Carbonera, quien permaneció varios meses en esta ciudad en 1898, y el de Teresa González de Fanning, quien viajó en 1910 a la capital porteña para participar en el Primer Congreso Femenino Internacional con el trabajo “Educación doméstica y social de la mujer” (297-302).

La presencia de las escritoras peruanas en la Buenos Aires de fin de siglo implica abrir un nuevo capítulo en el análisis de las redes de sociabilidad que las literatas latinoamericanas del siglo XIX desarrollaron en su época. Sin embargo, me gustaría hacer algunas reflexiones finales respecto a este período, a modo de conclusión. La primera se vincula con la efectividad de este circuito de lectura y escritura y su expansión a lo largo del tiempo: al exiliarse en Buenos Aires, Matto de Turner logra mantenerse gracias a la obtención de un trabajo docente e incluso puede publicar su propia revista, sintonizando con ese espíritu americanista que habían fomentado predecesoras como *La Ondina del Plata* y *La Alborada del Plata*. Esta intervención en la escena cultural porteña implicará una redefinición de la agenda ideológica de la novelista (priorizando planteos como la profesionalización de la mujer y postergando,

en algún punto, temáticas vinculadas al universo indígena), así como una reubicación en el mapa literario del momento. En este nuevo contexto Matto de Turner, por ejemplo, volverá a relacionarse con Freyre Jaimes, escritora que se había distanciado del círculo de Gorriti a raíz de un desacuerdo con ella²⁴. Estas estrategias de adaptación de la cuzqueña muestran, en segundo lugar, el dinamismo de las redes culturales de la época y la distancia entre la representación discursiva de esa *patria grande* idealizada y las condiciones concretas en las que se desarrolla. No todo será gloria para las peruanas que lleguen a la Argentina, como claramente lo demuestran las cartas que una Cabello de Carbonera sola y deprimida escribe a Ricardo Palma desde Buenos Aires, la distancia entre ella y Matto de Turner viviendo en la misma ciudad, o las dificultades que tuvo Clorinda para sacar adelante *Búcaro Americano*²⁵.

Estas frustraciones, sin embargo, no se reflejarán en los ensayos de Matto de Turner de esa época, ni en los de las otras escritoras que intervienen en la prensa femenina de esa época. Por el contrario, durante la última década del siglo XIX y la primera del XX se escribirían una serie de ensayos que buscan recuperar la trayectoria e influencia de las escritoras latinoamericanas decimonónicas. *América y sus mujeres* (1890), de Emilia Serrano, “Las obreras del pensamiento de la América del Sud” (1895), de Matto de Turner, y, más adelante, *Mujeres de ayer y de hoy* (1910), de Aurora Cáceres, son textos que, más allá de sus diferencias, apuntan en un mismo sentido: visibilizar una tradición femenina propia en el campo de las letras sudamericanas. Una tradición de cronologías y espacios múltiples, entretrejida por

²⁴ El distanciamiento entre Gorriti y Freyre Jaimes se produce en la época de *El Álbum* (razón que explica su participación en *La Ondina del Plata* y su ausencia tanto en las Veladas Literarias como en las páginas de *La Alborada del Plata*) y es referida por la salteña en su correspondencia con Ricardo Palma (Batticuore, 2004). César Salas Guerrero explica en detalle el conflicto en su minucioso análisis de *El Álbum* (2010).

²⁵ Ambas experiencias porteñas se detallan en las cartas que Matto de Turner y Cabello de Carbonera dirigen a Palma, conservadas en el epistolario del escritor, en la Biblioteca Nacional del Perú. He analizado las estrategias que Matto de Turner implementó durante su exilio porteño en: "Clorinda Matto de Turner en Buenos Aires: redes culturales y estrategias de (auto)legitimación de una escritora en el exilio" (2013).

viajes, círculos de sociabilidad y periódicos, nada menos que la fórmula acuñada por Gorriti para consagrarse como la escritora más célebre de la *patria grande*.

Obras citadas

- “Álbum artístico y literario.” *La Ondina del Plata* 26 de septiembre de 1875: 397-398. Impreso.
- Auza, Néstor Tomás. *Periodismo y feminismo en la Argentina, 1830-1930*. Buenos Aires: Emecé, 1988. Impreso.
- "Americanismo". *La Alborada del Plata* 23 de diciembre de 1877: 41-42- Impreso.
- Batticuore, Graciela. *Cincuenta y tres cartas inéditas a Ricardo Palma. Fragmentos de lo íntimo. Buenos Aires – Lima 1882-1891*. Lima: Universidad San Martín de Porres, 2004. Impreso.
- El taller de la escritora. Veladas literarias de Juana Manuela Gorriti: Lima-Buenos Aires (1876/7-1892)*. Rosario: Beatriz Viterbo, 1999. Impreso.
- La mujer romántica. Lectoras, autoras y escritores en la Argentina: 1830-1870*. Buenos Aires: Edhasa, 2005. Impreso.
- Bourel, Pedro y Luis Telmo Pintos. “Al Público.” *La Ondina del Plata* 7 de febrero de 1875: 1-2. Impreso.
- Castell, Adela. "Colaboradores." *La Alborada del Plata* 30 de diciembre de 1877: 55. Impreso.
- Colombi, Beatriz. *Viaje intelectual: Migraciones y desplazamientos en América Latina, 1880-1915*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2004. Impreso.
- Cott, Nancy F. *The Bonds of Womanhood: Woman's Sphere in New England, 1780-1835*. New Haven: Yale University Press, 1977. Impreso.
- Cáceres, Aurora Z. *Mujeres de Ayer y de hoy*. París: Garnier Hermanos, 1909. Impreso.
- Cutolo, Vicente Osvaldo. *Nuevo Diccionario Biográfico Argentino (1750-1930)*, Buenos Aires: Editorial Elche, 1978. Impreso.
- Del Águila, Rocío. "(A)filiaciones femeninas: Gorriti y la genealogía de la escritura en Lima." *Decimonónica* 10.1 (2013): 45-63. Red [visto: 11 de septiembre de 2015].
- Deleuze, Giles y Félix Guattari. *Mil mesetas* (1980). Trad. José Vázquez Pérez. Valencia: Pre-textos, 1997. Impreso.
- Rhizome (introducción)*. París: Minuit, 1976. Impreso.
- Denegri, Francesca. *El abanico y la cigarrera. La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruano, 2004 [1996]. Impreso.
- Emma. "Mosaico." *La Alborada del Plata* 30 de diciembre de 1877: 56. Impreso.
- Enríquez, Trinidad María. "Discurso pronunciado ante la Facultad de Jurisprudencia del Cuzco." *La Ondina del Plata* 30 de enero de 1876 y 6 de febrero de 1876: 54-56 y 61-63. Impreso.
- Escardó, Florencio. "El oasis de la vida." *La Alborada del Plata* 23 de diciembre de 1877: 45-46. Impreso.
- Fernández-Bravo, Álvaro y Claudio Maíz. *Episodios en la formación de redes culturales en América Latina*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2009. Impreso.
- Ferreira, Rocío. "Cartografías pan/americanas en *Cocina ecléctica* (1890) de Juana Manuela Gorriti". *América sin nombre* 13-14 (2009): 73-84. Red [visto: 11 de septiembre de 2015].

- Ferrús Antón, Beatriz. *Mujer y literatura de viajes en el siglo XIX: entre España y las Américas*. Valencia: Biblioteca Javier Coy d'estudis nord-americans, Universitat de València, 2012. Impreso.
- Fletcher, Lea. *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: Feminaria, 1994. Impreso.
- Frederick, Bonnie. *Wily Modesty. Argentine Women Writers, 1860-1910*. Arizona: ASU Center for Latin American Studies Press, 1998. Impreso.
- González de Fanning, Teresa. "Educación doméstica y social de la mujer". *Primer Congreso Femenino Internacional*. Buenos Aires: Edición del Comité Organizador del II Congreso Feminista Internacional de la República Argentina, 2010. 297-302. Impreso.
- Gorriti, Juana Manuela. *Cocina ecléctica*. Buenos Aires: Félix Lajoune, 1890.
- . *Panoramas de la vida. Colección de novelas, fantasías, leyendas y descripciones americanas*. Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo, 1876. Impreso.
- . "Prospecto." *La Alborada del Plata* 18 de noviembre de 1877:1. Impreso.
- . *Veladas Literarias de Lima. 1876-1877. Tomo primero. Veladas I a X*. Buenos Aires: Imprenta Europea, 1892. Impreso.
- Iglesia, Cristina, comp. *El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*. Buenos Aires: Feminaria, 1993. Impreso.
- Kaplan, Caren e Inderpal Grewal. *Scattered hegemonies: Postmodernity and transnational feminist practices*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press, 1994. 185-195. Impreso.
- Larrosa, Lola. *¡Hija mía!* Buenos Aires: A. Alsina, 1888. Impreso.
- . *El lujo*. Buenos Aires: A. Alsina, 1889. Impreso.
- . "La mujer casada." *El Perú Ilustrado* 25 de diciembre de 1890: 1326. Impreso.
- . *Los esposos. Novela histórica*. Buenos Aires: J.A. Berra, 1893. Impreso.
- Ludmer, Josefina. "Territorios del presente: tonos antinacionales en América Latina". *Grumo* 4, nov. 2005: 78-84. Impreso.
- Mansilla, Eduarda. *Creaciones*. Buenos Aires: Corregidor, 2015 [1883]. Impreso.
- . *Cuentos*. Buenos Aires: Imprenta de la República, 1880. Impreso.
- . *El médico de San Luis*. Buenos Aires: Eudeba, 1962 [1860]. Impreso.
- . *Lucía Miranda*. Buenos Aires: Rovira, 1933 [1860]. Impreso.
- . *Recueros de viaje*. Córdoba: Buena Vista, 2011 [1882]. Impreso.
- Manso, Juana. *La familia del comendador*. Buenos Aires: Imprenta de Bernheim, 1854. Impreso.
- . *Los misterios del Plata*. Buenos Aires: Imprenta Los Mellizos, 1899 [1867]. Impreso.
- Marín, Gioconda. *El modernismo incógnito en La Ondina del Plata y Revista Literaria: 1875-1880*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1993. Impreso.
- Masiello, Francine. *Entre civilización y barbarie. Mujeres, Nación y Cultura literaria en la Argentina moderna*. Rosario: Beatriz Viterbo, 1997. Impreso.
- . *La mujer y el espacio público. El periodismo femenino en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: Feminaria, 1994. Impreso.
- Matto de Turner, Clorinda. *Aves sin nido*. Lima: Imprenta de Carlos Prince, 1889. Impreso.
- . *Bocetos al lápiz de Americanos Célebres*. Lima: Peter Bacigalupi, 1889. Impreso.
- . *Leyendas y Recortes*. Lima: "La Equitativa", 1893. Impreso.
- . "Las obreras del pensamiento de la América del Sud". *Búcaro Americano* 1 de febrero de 1896: 5-14. Impreso.
- . "Social." *Búcaro Americano* 1 de febrero de 1896:16-22. Impreso.
- Mizraje, Gabriela. *Argentinas de Rosas a Perón*. Buenos Aires: Biblos. Biblioteca de las Mujeres, 1999. Impreso.
- Mohanty, Chandra Talpade. *Feminism without borders: Decolonizing theory, practicing*

- solidarity*. Delhi: Zubaan, 2003.
- Pelliza de Sagasta, Josefina. "Emancipación de la mujer." *La Alborada del Plata* 13 de enero de 1878: 67. Impreso.
- . "La chiriguana", *Novelas Americanas*. Buenos Aires: La Ondina del Plata, 1877. Impreso.
- . *Margarita*. Buenos Aires: Establecimiento Tipográfico El Orden, 1875. Impreso.
- . [Figarilla]. "Mosaico." *La Alborada del Plata* 20 de enero de 1878: 80. Impreso.
- Pelliza, Mariano A. "Colaboradores." *La Ondina del Plata* 18 de noviembre de 1877: 8. Impreso.
- Peluffo, Ana. "Desencuentros de la sororidad republicana en el Perú de fin de siglo". *Entre mujeres: Colaboraciones, influencias e intertextualidades en la literatura y el arte latinoamericanos*. Eds. André, María Claudia, and Patricia Rubio de Lértora. Santiago de Chile: RIL, 2005. 141-153. Impreso.
- . *Lágrimas andinas: Sentimentalismo, género y virtud republicana en Clorinda Matto de Turner*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2005. Impreso.
- . "That Damned Mob of Scribbling Women": Gendered Networks in Fin de Siècle Latin America (1898-1920)". *The Cambridge History of Latin American Women's Literature*. Eds. Ileana Rodríguez y Mónica Szurmuk. Cambridge: Cambridge University Press, 2015. Impreso.
- Pintos, Luis Telmo. "¡Otro año!" *La Ondina del Plata*, 5 de enero de 1879:11-12. Impreso.
- Rocchi, Fernando. "Inventando la soberanía del consumidor: publicidad, privacidad y revolución del mercado en Argentina, 1860-1940". *Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina plural: 1870-1930*. Tomo II. Dirs. vol. Fernando Devoto y Marta Madero. Buenos Aires: Taurus, 1999. 301-321. Impreso.
- Roman, Claudia. "La modernización de la prensa periódica, entre *La Patria Argentina* (1879) y *Caras y Caretas* (1898)". *Historia de la Literatura Argentina. El brote de los géneros*. Tomo III. Dir. vol. Alejandra Laera. Buenos Aires: Emecé, 2010. 15-38. Impreso.
- Salas Guerrero, César. "El Álbum. Una revista limeña para el bello sexo. 1874-1875". *Primer simposium internacional Mercedes Cabello de Carbonera y su tiempo. 1909-2009*. Ed. Ismael Pinto Vargas. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 2010. 135-54. Impreso.
- . "El oasis de la vida. Revistas literarias limeñas. Siglo XIX". Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Conferencia presentada el 15 de junio de 2007. Red [visto: 11 de septiembre de 2015].
- Sánchez-Prado, Ignacio. *América Latina en la Literatura Mundial*. Pittsburg: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2006. Impreso.
- Serrano, Emilia [Baronesa de Wilson]. *América y sus mujeres*. Barcelona: Fidel Giró, 1890. Impreso.
- Siskind, Mariano, *Cosmopolitan Desires: Global Modernity and World Literature in Latin America*. Evanston: Northwestern University Press, 2014. Impreso.
- Stanford Friedman, Susan. "Towards a Transnational Turn in Narrative Theory: Literary Narratives, Traveling Tropes, and the Case of Virginia Woolf and the Tagores." *Narrative* 19.1 (2011): 1-32. Red [visto: 11 de septiembre de 2015].
- Tauzín-Castellanos, Isabelle. "La narrativa femenina en el Perú antes de la Guerra del Pacífico." *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 42 (1995): 161-87. Impreso.
- "Veladas Literarias de Lima. 1876." *La Alborada del Plata* 1 de mayo de 1878: 148. Impreso.
- Vicens, María. "Clorinda Matto de Turner en Buenos Aires: redes culturales y estrategias de (auto) legitimación de una escritora en el exilio." *Mora* 19.2 (2013): 00-00. Red [visto: 11 de septiembre de 2015].
- Villarán de Plasencia, Manuela. "Inconvenientes para la emancipación de la mujer." *La Alborada del Plata* 3 de febrero de 1878: 94. Impreso.

- Zanetti, Susana. "Búcaro Americano: Clorinda Matto de Turner en la escena femenina porteña". *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*. Ed. Lea Fletcher. Buenos Aires: Feminaria, 1994. 264-275. Impreso.
- . "Modernidad y religión: una perspectiva continental (1880-1916)". *América Latina: Palabra, Literatura e Cultura. Volume 2: Emancipacao do Discurso*. Ed. Ana Pizarro. Sao Paulo da América Latina: Unicamp, 1994. 489-534. Impreso.
- Zanutelli, Manuel. *Periodistas peruanos del siglo XIX. Itinerario biográfico*. Lima: Universidad San Martín de Porres, 2005. Impreso.